**Tecnología andina**

Según Ravines, R.

Tecnología, como término, se refiere al conjunto de conocimientos propios de un oficio mecánico o arte industrial; como concepto, cumple una vasta gama de definiciones, desde posiciones ideológicas hasta sutilizas teóricas. Sin pretender discutir el asunto, cabe destacar únicamente que existe una estrecha relación entre la tecnología y la estructura sociocultural.

La tecnología, tal como lo define Mario Tapia, son las tradiciones culturales desarrolladas en las comunidades humanas para tratar con el ambiente físico y biológico; en otras palabras, es la capacidad de respuesta del hombre al medio a través de la materia.

La técnica resulta, entonces, un factor sustantivo y no formal de la creación cultural; una expresión de la capacidad creadora del hombre que involucra la totalidad de las actividades humanas, que se hace instrumento efectivo para la adaptación de las sociedades humanas a su ambiente y, en general, para adaptar los ambientes a sus necesidades. Una cuestión conexa, que plantea el concepto de tecnología, está ligada a la práctica del término que es ideológica antes que litográfica.

La tecnología debe juzgarse no solo sobre la viabilidad económica y eficacia técnica, sino principalmente por su adecuación al ambiente social y cultural local. El área andina es testigo de un caso extraordinario, no sólo de una tecnología, sino de muchas tecnologías exitosas que forman parte de un sistema equilibrador y evolucionado a través de más de 5000 años de experiencia acumulada y heredada por los campesinos actuales. La tecnología andina ha sido una tecnología óptima, al punto que constituyó la máxima expresión del aprovechamiento racional del complejo medio ambiente andino.

En suma, podemos concluir que los conocimientos del área andina, corresponden a valores, actitudes y respuestas culturales a partir de las cuales podemos encontrar algunas respuestas a preguntas que a primera vista parecen cuestiones puramente técnicas.

La tecnología es un fenómeno puramente cultural en el caso específico de las comunidades andinas. Estas son andinas no solamente porque fueron porque fueron creadas y desarrolladas aquí, sino porque ellas surgieron de su mundo y reflejan actitudes, materiales e ideológicas andinas.

Finalmente, una reflexión antes de decir la última alternativa: entre tecnologías de capital intensivo, manejadas por grandes empresas, y tecnologías andinas de trabajo intensivo, manejadas por grupos campesinos, ¿cuál será la mejor o cuál habría de elegir? Particularmente en un país como el nuestro, con una deficiencia crónica de capitales, pero con abundancia de mano de obra, me inclino por la última.

*Fuente: Ravines, R. Dimensión histórica de la tecnología andina. Pags. 71-81 (en: Rengifo, G.; Kolher, A. 1989. Revalorización de tecnologías campesinas andinas. Hisbol. La Paz, Bolivia).*